

La salida de Diario 16 (Octubre de 1976-marzo de 1977)

The launching of Diario 16 (1976 october-1977 march)

Luis Alberto Andía Celaya
Universidad de Navarra
[laandiac@gmail.com]

Recibido: 27 de septiembre 2010

Aceptado: 2 de junio 2011

Resumen

Este artículo describe la génesis y primera etapa de *D16*. El periodo cronológico que abarca va desde los meses previos a la salida del diario al final de la etapa de Ricardo Utrilla al frente de la dirección. Para ello se han utilizado una serie de entrevistas y fuentes inéditas facilitadas por algunos de los protagonistas de este proyecto. El presente trabajo se ocupa tanto del complicado proceso de definición del diario, como de la confección de su primera plantilla profesional. Así mismo, incluye una descripción del estilo y del aspecto externo del periódico. Por último se analizan las razones que llevaron a la temprana destitución de Utrilla en marzo de 1977.

Palabras clave: Prensa, Periodismo, Transición, España.

Abstract

This article describes the origin and beginnings of *D16*. The period considered starts with the months prior to the publishing and finishes the stage during Ricardo Utrilla was in charge. To that effect, interviews and unpublished sources, provided by some of main actors, have been used. The present article deals both with the difficult process on defining the newspaper and the recruitment of the initial staff. It also includes a description of the newspaper's style and layout. Finally, it analyzes the reason which caused Utrilla's early dismissal in march 1977.

Keywords: Press, Journalism, Transition, Spain.

Sumario: 1. Introducción. 2. La concepción de *Diario 16*. 3. El lanzamiento. 4. La plantilla inicial. 5. Estilo y características del primer *Diario 16*. 6. La sustitución de Ricardo Utrilla (marzo de 1977). 7. Conclusiones. 8. Fuentes y bibliografía.

1. Introducción

35 años después de su aparición, *Diario 16 (D16)* sigue siendo uno de los iconos de la prensa de la transición. Sin embargo, quizá no se ha valorado ni estudiado a fondo su trayectoria. Esto sucede de manera especial durante sus primeros momentos, donde las dificultades provocadas por la crisis económica y la saturación del mercado estuvieron a punto de malograr el proyecto.

D16 tuvo su origen en el éxito de *Cambio 16 (C16)* una revista fundada a finales del franquismo por Juan Tomás de Salas.

De Salas había pertenecido al Frente de Liberación Popular (FLP) de Julio Cerón (García Rico: 1988, 48-49). Por su actividad de oposición al franquismo tuvo que exiliarse a Venezuela. Poco después viajó a París donde se doctoró en la Sorbona y colaboró en la revista *Cuadernos del Ruedo Ibérico*. Pero quizá su experiencia periodística más determinante fue la adquirida en Londres donde trabajó en la edición en español de *The Economist*.

En 1970 volvió a España y tras un breve paso por la revista *Actualidad Económica*, que se considera como el precedente de *C16*, De Salas consiguió el apoyo financiero necesario para crear una sociedad llamada Información y Publicaciones S.A. (INPULSA), con el objetivo de editar una revista que ayudara a convertir a España en una democracia similar a las del resto de Europa (Gutiérrez: 2004, 199). La revista resultó desde el comienzo novedosa y atractiva. Se inspiraba en el modelo de revistas americanas como *Time* o *Newsweek*. Utilizaba un lenguaje moderno, directo, sugerente y lleno de giros populares. Los titulares y las entradas resultaban instructivas y estaban al servicio de la intencionalidad política (Díaz: 2007: 100). El diseño era similar al de *The Economist*.

C16 nació como un semanario de información económica debido a las objeciones que el Ministerio de Información puso a permitir una publicación de carácter político. Sin embargo, desde el principio mostró su intención de influir en este campo. En 1974 consiguió pasar a ser semanario de información política y esto coincidió con un meteórico despegue de sus ventas (Edo: 1994, 33). Tras la muerte de Franco alcanzó su máxima tirada y la bonanza económica. Esta situación hizo que sus responsables pensaran ampliar su horizonte editorial con nuevos proyectos que convirtiera a INPULSA en un grupo de comunicación. Así, con la mágica cifra «16» como marca de éxito, aparecieron otras publicaciones de entre las cuales la más ambiciosa y de más calado posterior fue *D16*.

D16 se puede insertar en la llamada «prensa del cambio». Es decir, en aquellos periódicos que durante la transición modificaron el estilo de periodismo que había predominado durante el final del franquismo. Estas nuevas cabeceras contribuyeron de forma decisiva al cambio social y de mentalidades que se produjo en España entre 1975 y 1982.

En este artículo se analiza la concepción, gestación y alumbramiento de este periódico y sus características durante la breve etapa de dirección a cargo de Ricardo Utrilla. Parece coherente hacerlo así, ya que los años posteriores —hasta 1981—, corresponden a un segundo momento en la vida del diario. Esta nueva etapa, aunque mantuviera algunas de las premisas de su inicio, se caracterizó más por el constante intento de corrección de los errores cometidos en el primer

planteamiento. Coincide además con el cambio en la dirección y la llegada al periódico de Miguel Ángel Aguilar.

La principal aportación de este trabajo consiste en la utilización de una serie de materiales inéditos facilitados por Román Orozco y Miguel Ángel Aguilar. Recogemos también el resultado de una serie de entrevistas con algunos de los profesionales que pilotaron el primer *D16*. También haremos uso de la información ofrecida por el propio periódico y de la bibliografía sobre el tema.

Se recogen, a partir de las fuentes citadas, las circunstancias especiales que rodearon al lanzamiento de *D16*, y que explican muchas de las decisiones tomadas en aquel momento. Analizaremos su primera plantilla y efectuaremos una descripción del producto periodístico resultante y de su novedad en el mercado español de la época. Por último, haremos una breve referencia a las causas de la temprana sustitución de Utrilla.

2. La concepción de *D16*

Las revistas de información general conocieron a mediados de los años setenta un periodo de esplendor. *Interviú* consiguió llegar al millón de ejemplares y *C16* respondió con una tirada, algo artificial, de medio millón. Sus accionistas se encontraron con unos beneficios inesperados. El gerente de INPULSA, Antonio Gil, los cifraba en quinientos o seiscientos millones de pesetas (Orozco: cuestionario, 2009). Se barajaron entonces diferentes opciones como la compra de un edificio de oficinas en Madrid para dotar a la empresa de una sede propia. Al final, optaron por una vía más arriesgada, pero también más comprometida con el objetivo inicial de De Salas de contribuir a la democratización de España. Dado el éxito de *C16*, parecía verosímil que los lectores quisieran leerlo todos los días. Para eso había que lanzar un periódico en Madrid, un «cambio diario». Los accionistas aceptaron, no sin reticencias, este proyecto. Así, en vez de repartirse los dividendos, apostaron por influir con más fuerza en la transformación política y social de España tras la muerte de Franco (Utrilla en Sinova: 1983-1984, 342-343).

Esa fue la fecha considerada ideal para el lanzamiento del periódico. Salir a la calle un día después de la muerte del dictador le daría a la publicación un especial empuje. Pero los permisos oficiales se fueron retrasando y fue imposible sacar el diario ese día.

Entonces, ante las dificultades administrativas, INPULSA estuvo en negociaciones con PESA, editora de *Nuevo Diario (ND)*, para comprarlo. Este pasaba por serias dificultades económicas tras la pérdida de su «hermano mayor», *El Alcázar*. La operación buscaba en realidad adelantarse a la salida de *El País*, que iba a ser el gran periódico del postfranquismo. Las negociaciones no llegaron a buen puerto. INPULSA había logrado un acuerdo con el presidente de PESA, Lucas María Oriol de Urquijo para la compra de *ND* por cien millones, si se regularizaba antes el pasivo de la sociedad y se transmitía el 91 por ciento de las acciones que componía en capital social de Prensa Económica (*I.P. Mark*: «Cambio 16 ya no compra *Nuevo Diario*», nº 198, 1-1976, 7 y *C16*: «Cambio-Nuevo Diario. Rup-

tura de negociaciones», n° 217, 2-2-1976, 5). El principal problema fue hacerse cargo de la deuda de *ND* ante la falta de claridad respecto al montante total de ésta. Al incumplir la editora PESA sus compromisos, INPULSA entendió que las negociaciones habían fracasado. En enero se decidió a apostar por la salida inmediata de *D16* (Díaz: 2007, 23). Mientras tanto, *ND* se declaraba en suspensión de pagos (*C16*: «*Nuevo Diario*. No hay dinero», n° 221, 1-3-1976, 7).

PRISA e INPULSA protagonizaron una auténtica carrera para aparecer antes en los quioscos. Ambas empresas sabían que la que lo hiciera primero tendría ventaja en la captación de lectores. Apuntaban a una misma masa social ávida de noticias diferentes y contadas en un tono distinto al acostumbrado por los diarios que provenían del franquismo (De Salas en Álvarez: 1992, 189). Quizá por la presencia de Manuel Fraga en el accionariado de *El País*, fue este periódico quien se adelantó el 4 de mayo de 1976. Para *D16*, el permiso llegó en junio.

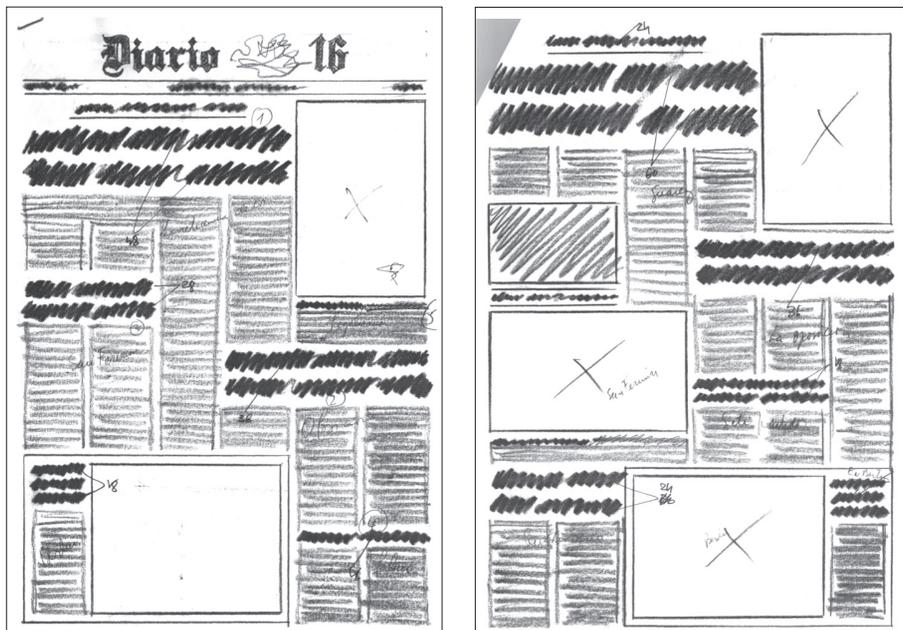
Entonces, para recuperar el tiempo perdido, se comenzó a trabajar de forma intensa sobre el que había de ser el nuevo proyecto de INPULSA. El primer movimiento fue la designación del director. El puesto recayó en Ricardo Utrilla. Era un periodista que se había iniciado en EFE y que había pasado posteriormente a la agencia France Press, para la que fue corresponsal en Washington. Allí había entablado contacto con De Salas. A su vuelta a España desempeñó el cargo de director de publicaciones de INPULSA. Su paso por las agencias y su conocimiento del periodismo anglosajón imprimieron un estilo peculiar a *D16* (Gutiérrez: «Ricardo Utrilla, el primer director de *Diario 16*», *El Mundo*, 20-12-2005; *El País*: «Ricardo Utrilla, periodista», 19-12-2005; Orozco: Cuestionario 11-4-2009, 1-2.). Su primera contratación también provenía de la casa. Era el redactor jefe de *C16*, Román Orozco que pasaba a ser el subdirector del diario (Gutiérrez: 2004, 172).

En septiembre se articuló un pequeño grupo de trabajo comandado por De Salas y Romualdo de Toledo junto con el director Utrilla y Orozco para «pensar» el diario (Pardo: 2001, 131). También solían asistir a las reuniones Antonio Gil y Julio Feo, propietario de la agencia de publicidad Consulta que compartía inmueble con la redacción de *Cambio* (Feo: 1993, -50). En un tiempo récord de un mes y medio el periódico estuvo en la calle. Esto llevó consigo una precipitación inevitable que luego se tradujo en constantes correcciones y replanteamientos.

Entre las primeras tareas estuvo la de encontrar un local para alojar la sede de *D16*. El lugar elegido fue el popularmente conocido como «edificio azul», en la calle Padre Damián. Era la antigua sede de los desaparecidos *El Alcázar* y *ND*. También se alquilaron los talleres de la empresa Rotopress propiedad de Eugenio Galdón, situados en el inmueble colindante. Las condiciones de este contrato preveían una edición muy barata de cumplirse un horario determinado y una tirada mínima. Ninguna de estas condiciones se alcanzó con regularidad, por lo que la edición resultó mucho más cara de lo previsto (Aguilar: entrevista 3-3-2009).

La idea inicial era confeccionar un periódico matutino, inspirado en el *Herald Tribune*, asabanado y con un tono serio como aparece en el informe previo realizado por Tomás Tirado (PRO).

Pero este formato era similar al de *El País*, por lo que tras una apresurada encuesta a vendedores y lectores, se decidió cambiar totalmente su apariencia y



Primeras maquetas de *D16* (PRO).

tono, a pocas semanas de la salida del periódico. *D16* sería a partir de entonces un vespertino con un aire más desenfadado y ligero, propio de la prensa de la tarde. Los modelos a seguir fueron el *New York Daily News* o el *New York Post*, que se caracterizaban por un formato tabloide y grandes titulares en la primera página.

El paso a la tarde se revelaría más tarde como negativo, ya que este tipo de prensa estaba en vías de desaparición. Por otro lado, el nuevo estilo que luego tendría éxito en Francia con *Le Matin* o el semanario *VSD* no se asentó entre los lectores españoles, poco acostumbrados a este tipo de «prensa popular», que quería diferenciarse de la llamada —de forma despectiva— «sensacionalista».

3. El lanzamiento

La inminente aparición de *D16* desató la euforia en la editora. Acostumbrados al éxito de *C16*, lo extrapolaban al periódico y le atribuían un éxito exagerado antes de comenzar su andadura. Antonio Perales, Jefe de Distribución de la empresa, calculaba en 150.000 los potenciales lectores y las expectativas pretendían alcanzar los 300.000 en sólo seis meses (Aguilar: entrevista, 3-3-2009). Como se puede comprender, estas cifras eran absolutamente imposibles de cumplir. La crisis económica estaba incidiendo con fuerza en la prensa en general y la vespertina en particular se encontraba en franco retroceso. La decepción que acompañó al despertar de estos sueños —cuando el periódico a duras penas llegaba a los 70.000 ejemplares de tirada—, se instaló durante demasiado tiempo en la redacción de *D16*.

Las dificultades de salida se disimularon gracias a la brillante y casi mítica campaña de lanzamiento. La agencia de publicidad elegida para diseñarla fue Delpyre-Advico, tras un concurso organizado por Julio Feo. Su director, Stanley Bendelac, cuenta cómo había contratado a Rafael Baladés, un creativo con especial talento que promovió la idea de lanzar el periódico con un eslogan que significara la llegada de una nueva época a la sociedad española (Bendelac: 2006, 36-37). Este lema iba a estar incluido en un himno que se identificara con el producto. El motivo escogido, «Libertad sin ira», entusiasmó desde el principio a los dirigentes de *D16*. Baladés compuso la letra de la canción y se encargó la música al grupo andaluz *Jarcha*. El disco lo editó Zafiro y tuvo un enorme éxito. Tanto, que al cabo de los años ha permanecido, mientras se borraba de la memoria colectiva su vinculación a *D16*.

La campaña se centró en subrayar la continuidad con la revista (el Cambio diario) y el afán de libertad e información que movía al vespertino. No se escatimaron medios para su realización y se puso en marcha un dispositivo que incluía anuncios en prensa, vallas publicitarias, pegatinas y especialmente, la radio (PRO). El cocktail de inauguración tuvo lugar en Maite Commodore, uno de los locales de moda de Madrid. Asistieron unas 3.600 personas, incluido el ministro de Información Andrés Reguera (*C16*: «*Diario 16*. Nacido libre», 25-10-1976, 25; *IP. Mark*: «*Diario 16*, presentación sin ira», nº 156, septiembre 1976, 5).

Por si esto no bastara, el remate de la campaña la puso el propio gobierno al prohibir Rafael Ansón —entonces director de RTVE—, la emisión de la canción en este medio pocos días antes de la salida del diario. Naturalmente, *D16* lo llevó a primera plana en su debut en los quioscos el 18 de octubre.

Mientras tanto, se ultimaban los preparativos para iniciar la publicación. A menos de una semana para el día de aparición, los problemas materiales y la precariedad eran la nota predominante. Así consta en un «Informe interno sobre la situación» fechado el 11 de noviembre de 1976 (PRO).

Para ajustar la confección del periódico, se lanzaron cinco números cero. El lunes 11 de octubre se vendió el 05, al precio de 12 pesetas, el mismo que tendría el diario a su salida. El siguiente lo abarataron dos pesetas porque quizá no estaban muy convencidos de la calidad de estos ensayos, o tal vez para captar lectores por el bajo coste (Farias: 2000, 41). El viernes 15 se lanzó el número 01.

El domingo, víspera del debut en los kioscos, se repartió gratuitamente un ejemplar de *D16*. Consta de cuatro páginas con una presentación general del papel que quería desempeñar el periódico y de los profesionales que lo hacían posible.

En el titular a seis columnas se leía «Nace un periódico». El artículo que lo acompañaba en portada traslucía la precipitación y el nerviosismo de una redacción que estaba poniendo un periódico en la calle en tiempo récord. La primera se completaba con la gran foto de una chica leyendo uno de los números de prueba. Era Lola Carretero, una de las secretarías de dirección, que años más tarde se casaría con Iñaki Gabilondo. Los otros titulares de la portada eran «Más de 50 jóvenes con experiencia», «Una mesa en herradura» y «Teletransmisión: Los primeros en todo el país». En efecto, se anunciaba el envío inmediato de facsímiles del periódico por vía digital a Bilbao para confeccionar la edición del País Vasco y el

proyecto de hacer lo mismo para Valencia, Barcelona, Sevilla, Galicia y Asturias.

En la segunda página de este número 0, aparecían publicados tres artículos de los máximos dirigentes del proyecto. El primero, de Juan Tomás de Salas titulado «Libertad sin ira». El editor de *C16* y ahora de *D16*, reflexionaba sobre el momento político que se vivía.

«Concluida la dictadura y cuando este país se embarca en la difícilísima tarea del recomponer la libertad, imponer los derechos humanos y establecer la democracia, *D16* nace con un optimismo a toda prueba, convencido de que saldremos de ésta.» (De Salas: «Libertad sin ira», *D16. Ejemplar gratuito*, 17-10-1976. PRO).

A renglón seguido, marcaba las líneas maestras de lo que quería ser *D16*:

El objetivo fundamental de ese nuevo periódico es informar, informar, informar. Mantenemos el principio de «que opinen ellos», que opine el lector, que opinen los españoles a punto de librarse de la dictadura. Y para que opinen con conocimiento de causa, para que caminen sabiendo adónde van, es imprescindible que a prensa les ofrezca todas las noticias que les importan y todos los datos relevantes de las noticias. *D16* se limitará a opinar en la página editorial, no con la pretensión de sustituir la opinión de nuestros lectores, sino simplemente para que puedan saber lo que pensamos (...).

Periódico informativo por encima de todo, periódico que defenderá la libertad con uñas y dientes porque sin libertad, no son posibles los periódicos (...).

En un segundo artículo, el presidente de INPULSA Luis González Seara, anunciaba las dificultades que desde su nacimiento iba a afrontar el nuevo periódico. Sin embargo, justificaba la apuesta como un servicio a los lectores en busca de la libertad tan añorada durante el franquismo. A su vez, Ricardo Utrilla insistía en la pretensión de objetividad y la libertad de *D16*.

«Para un diario como el que ahora nace, la responsabilidad de su libertad consiste en no tener amigos ni enemigo, preferencias o repugnancias, inclinaciones o inhibiciones, sino una sola meta: informar para el mayor número de ciudadanos con la mayor objetividad posible.» (Utrilla: «Información responsable», *D16. Ejemplar gratuito*, 17-10-1976. PRO).

La página se completaba con una foto de los tres trabajando sobre la «mesa de herradura» instalada en la redacción. La mesa se había constituido en un símbolo para el diario. La idea la dio Román Orozco que la había visto en una foto del libro de Fraser Bond *Introducción al periodismo* (Bond: 1974, 204). Era una mesa en forma de «U» en la que se sentaba el «corrector jefe» y a su lado los ayudantes. Se pensó en una empresa de decoración de interiores (Trazzo), pero ante el presupuesto excesivo, Orozco decidió encargarla a un carpintero de Manzanares (Ciudad Real). En *D16* la emblemática mesa se utilizó para sentar al frente a Orozco como director ejecutivo, junto con los subdirectores de Nacional e Internacional a su derecha y los diseñadores a la izquierda. De esta manera se

controlaba allí todo el proceso, desde el encargo de temas, su corrección, titulación y pase a Confección. Representaba el traslado de la filosofía de *C16* a aquel jovencísimo *D16*. Así lo recuerda el propio Orozco:

«Para mí aquella mesa era el símbolo de que el periódico era un equipo, no una suma de individualidades. Durante mucho tiempo, en *Cambio 16* las informaciones no se firmaban. Eran en ese sentido «colectivas» y todas ellas rescritas de arriba abajo por un equipo de edición, que yo llevé durante mucho tiempo. Ese era el espíritu que se pretendía instalar en *Diario*» (Orozco: cuestionario, 2009).

La última página de este gratuito tenía su importancia ya que intentaba reflejar el organigrama de la empresa editora. Aparecían los nombres del staff directivo y de aquellos que se ocupaban directamente del diario dentro de la empresa. El director gerente era Antonio Gil. El director administrativo, Emilio Huerta Ibáñez. La Dirección de Planificación y Control estaba encabezada por José Luis Preckler Arias. El director de Relaciones Internas era Andrés Sánchez Díaz. Antonio Perales dirigía el Departamento de Distribución.

En el área de publicidad, Enrique Aguado Álvarez era el director del Departamento de Publicidad de INPULSA. Para el diario se designó un jefe de Publicidad, Claudio Martínez y un coordinador de Publicidad, José Antonio Bravo Angulo. Precisamente este departamento debía ser clave en el desarrollo económico del diario. Era sabido que la publicidad entraba con más dificultad a los vespertinos. Por ello intentaron desde el comienzo atraer a los anunciantes y enviaron un mensaje a las principales agencias de publicidad firmado por el director de Publicidad (PRO). Pero la batalla estaba perdida desde el inicio y no se mejoró hasta que el periódico comenzó a venderse por la mañana a partir de mayo de 1977.

Por fin llegó el esperado lunes 18 de octubre. A las dos de la tarde salió por primera vez a los quioscos *D16*, con una tirada para el primer número de 250.000 ejemplares (*C16*: «*Diario 16*. Nacido libre», 25-10-1976, 24).

Constaba de 32 páginas y su titular atendía a lo que entonces se consideró como una primera «reparación política» al País Vasco tras el franquismo: «El Rey anulará el castigo a los vascos». Le acompañaba una fotografía de Blanca Estrada en el papel de Mariana Pineda en la serie de Antonio Gala «Paisaje con figura» que se volvía a emitir tras ser suspendida por tratar esta figura histórica ejecutada por sus ideas liberales.

En la página de opinión se insistía en las características del diario ya anunciadas en el ejemplar del domingo (*D16*: «*Diario 16*», 18-10-1976, 4). El otro editorial titulado «Adiós a las Cortes», avisaba de las consecuencias para éstas en caso de votar no a la Ley para la Reforma Política.

Las colaboraciones de opinión también estaban cargadas de simbolismo. Las firmaban dos de los tres profesores expulsados de la Universidad de Madrid en 1965 y que habían sido recientemente reintegrados en sus cátedras: Enrique Tierno Galván y José Luis López Aranguren.

A pesar de todos estos esfuerzos, se puede afirmar que *D16* salió al mercado con un aspecto desordenado y con ciertas carencias en su diseño. La escasez de pági-

nas —entre 24 y 32— daba al lector una sensación de excesiva brevedad y falta de contenido.

4. La plantilla inicial

El equipo inicial de trabajo estaba formado —como ya hemos visto—, por Juan Tomás de Salas, el director Ricardo Utrilla, Antonio Gil Amaya y Román Orozco (PRO).

Utrilla delegó en Orozco, el primer subdirector, lo relacionado con las contrataciones de la redacción. Esto se debió fundamentalmente a que él había pasado mucho tiempo fuera de España y conocía a pocos periodistas locales. Orozco ejerció así de «subdirector ejecutivo», tal y como figuraba en su contrato (PRO).

La idea inicial era que hubiese un solo subdirector, pero Utrilla se fijó en dos periodistas con los que había trabajado en la agencia EFE. Juan Roldán y Manuel Rodríguez Mora, que ocupaban en dicha agencia ese mismo puesto. Se les quiso mantener el nivel profesional al pasar a D16, por lo que se planteó la posibilidad de un trío de subdirectores con un «primus inter pares», que sería Orozco. Con la designación Juan Carlos Algañaraz, próximo a la dirección de INPULSA, el diario iba a contar con cuatro subdirectores.

Sin embargo, se contrató únicamente un redactor-jefe, José Vicente de Juan. Era claro que la estructura estaba descompensada. En la práctica, los subdirectores se repartieron las diferentes áreas (Mora, Nacional; Roldán, Internacional; Algañaraz, Sociedad y Cultura). José Vicente de Juan los coordinaba a la vez que se ocupaba de Economía.

Para formar la plantilla de redactores se procedió de forma piramidal. Primero se contrató a los jefes de sección. Finalizado ese proceso, se consultaba con los encargados de cada sección la contratación de los redactores. En realidad no eran ellos quienes decidían, pero se tenía en cuenta su opinión y aportaban nombres. Una vez hecha una selección y con algunos ya entrevistados, Orozco la comentaba con Utrilla y Salas que tenían la última palabra (Orozco: cuestionario, 2009).

El proceso fue un tanto apresurado. El 23 de julio de 1976 ya estaba casi configurada la plantilla, a falta de algunos retoques e incorporaciones. En el momento del lanzamiento del diario la plantilla de la redacción estaba compuesta de 61 profesionales (PRO). En las siguientes tablas figuran las personas que comenzaron este proyecto y los datos más relevantes de cada uno (D16: «Quién es quién en Diario 16», *Ejemplar gratuito*, 17-10-1976, PRO).



Portada del primer número de D16.

Plantilla inicial de D16 en la sección de nacional

Nombre	Edad	Trayectoria Profesional
Justino Sinova jefe de sección (js)	31	Redactor político de Europa Press, js Informaciones y corresponsal político de Diario de Barcelona.
Francisco G. Basterra	30	Redactor político de Europa Press, corresponsal EFE en Londres y París, Delegado en Madrid de La Gaceta del Norte.
Fernando Jáuregui	26	Europa Press, Pyresa (corresp. Lisboa), encargado suplemento político de Informaciones.
Concepción Bordona	27	RNE, TVE y Cifra, información nacional y municipal.
Miguel Morer	27	Redactor Europa Press, información política.
José Montesinos	28	Redactor diarios islas Canarias, corresponsal Europa Press e Informaciones en Las Palmas, redactor de Doblón.
Francisco Díaz	29	Redactor revista Carreteras y en EFE.
M ^a Carmen Jiménez	26	Auxiliar de redacción.
Antonio Ivorra (Laboral)	32	Redactor Informaciones, diario y revista SP, jefe información Cambio 16 (sección de laboral).

Al igual que la primera cúpula directiva del periódico, la sección de Nacional estaba constituida principalmente por periodistas provenientes de agencias informativas. Esto resultaba lógico, ya que Justino Sinova había trabajado en Europa Press e incluyó en la lista a algunos periodistas que habían coincidido con él. Además, era una de las consignas a la hora de hacer incorporaciones al nuevo producto de INPULSA, para que se pudiera dar la fórmula, de tanto éxito en *C16*, de «agencia más anglosajón» (Álvarez, 1996: 191). El primer *D16*, dirigido por Utrilla, «resultó un periódico recargado de espíritu de agencia. No una información aséptica, pero sí fría». Hay que hacer notar que este tipo de profesionales estaban concentrados en la dirección y en las secciones de Nacional e Internacional. Las dos incorporaciones más destacadas en Nacional fueron las de Francisco González Basterra, especialista en temas vascos y autor de la primera exclusiva del número 1 de *D16* y Antonio Ivorra, especialista en cuestiones laborales.

Plantilla inicial de D16 en la sección de economía

Nombre	Edad	Trayectoria Profesional
José García Abad (js)	34	Redactor de economía en Informaciones, subdirector de Doblón, Presidente de la Agrupación de Periodistas de Información Económica.
Carlos Otero	30	Colaborador en Tría, Actualidad Económica y redactor de Informaciones.
Carlos Bradac	32	Redactor de economía en diarios argentinos (5 años), redactor de Actualidad Económica.
Joaquín Sáenz Urturi	58	Redactor jefe España Económica, redactor de diversas publicaciones económicas y redactor del Departamento de Prensa de Chrysler Española.

En Economía se había conseguido un jefe de sección muy prestigioso, García Abad, y a Joaquín Sáenz Urturi, un comentarista de Bolsa de gran experiencia profesional. Otero y Bradac eran dos prometedores redactores con posibilidades de futuro.

Plantilla inicial de D16 en la sección de internacional

Nombre	Edad	Trayectoria profesional
Eduardo San Martín (js)	29	Redacción central EFE en Madrid, corresp. EFE en Lisboa, segundo jefe sección Internacional de El País.
M ^a Dolores Ruiz Elvira	28	Corresp. EFE en EEUU y Méjico durante cinco años.
Domingo del Pino	38	Corresp. Agencia de Prensa Latina en países del Tercer Mundo, París y Alemania, director durante cuatro años de Agencia de Prensa Latina en Oriente Medio.
Teresa García Cisneros	25	Auxiliar de redacción.

En Internacional, como en Nacional, predominaban los periodistas de agencia. Tenían el apoyo de los corresponsales en el extranjero, algunos de gran valía profesional. De todas formas, era una de las secciones menos consistentes del diario, algo que venía ocurriendo de manera sistemática en toda la prensa española de la época.

Plantilla inicial de D16 en la sección de opinión

Nombre	Edad	Trayectoria Profesional
Luis Núñez Ladevéze (js)	36	Profesor Facultad de Ciencias de la Información, adjunto al Gabinete de Opinión, Dirección Servicios Informativos de TVE.

Este profesor universitario fue el primero en ocuparse de una de las secciones clave del periódico. Estuvo en el puesto hasta el 31 de enero de 1977, en que abandonó el diario por motivos profesionales.

Plantilla inicial de D16 en la sección de local

Nombre	Edad	Trayectoria Profesional
M. Alberto Otaño	33	Redactor de El Alcázar, enviado especial y jefe de área de Nuevo Diario y redactor de ABC, sección Nacional.
Manuel Quintero	33	Redactor de El Alcázar, js de Local de Nuevo Diario y jefe de Prensa y Publicaciones del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España.
Fernando García-Romanillos	28	Redactor revista Montejurra redactor y jefe de Local de Arriba.
Francisco Pérez Abellán	22	Periódicos de Murcia y cuatro años en Pueblo.
Beatriz Andrada	19	Auxiliar de redacción.
Jorge Fernández	30	Auxiliar de redacción.

En la sección de Local Alberto Otaño y Manuel Quintero Seisedos ya tenían experiencia de su paso por *ND*. Para Sucesos se contrató a Francisco Pérez Abe-llán, que era uno de los mejores periodistas españoles en la cobertura del mundo del crimen y la delincuencia. Sus reportajes dieron al periódico una especial agilidad y frescura. Fernando García Romanillos era el único redactor que se incorporaba de *Arriba*. Muy pocos profesionales de *D16* procedían de los periódicos del Movimiento.

Plantilla inicial de D16 en la sección de sociedad

Nombre	Edad	Trayectoria profesional
Juby Bustamante (js)	38	Jefe Información La Estafeta Literaria, redactora diario Madrid y redactora C16.
Miguel Logroño	39	Redactor revistas Crítica, Blanco y Negro, y diario Madrid.
Sol Fuertes	29	Redactora de Unidad (San Sebastián) y revista Teleprograma.
Carmen Fort	30	Redactora Tele-revista TVE y revista Ciudadano.
Carlos Semprún	50	Periodista y escritor. Crítico de cine.
Teresa Shelley	25	Titulada en EE.UU. Auxiliar de redacción.

La sección de Sociedad incluía también la de Cultura. El plantel era de renombre, con Juby Bustamante al frente y periodistas de prestigio como Carlos Semprún como comentarista de cine o Miguel Logroño que había trabajado en el diario *Madrid*. Eran muy importantes las colaboraciones externas, como las de Carmen Martín Gaité, Carmen Rico Godoy o, al principio, Fernando Savater. En la sección colaboraba habitualmente Ángel Fernández Santos, un experimentado crítico teatral que había publicado más de setecientos artículos en revistas como *Primer Acto*, *Los Goliardos*, *Ínsula*, *Tribuna Médica* y *Ruedo Ibérico*. Sol Fuertes hacía la información sobre televisión. Carmina Fort destacaba por sus crónicas de sociedad.

Plantilla inicial de D16 en la sección de deportes

Nombre	Edad	Trayectoria profesional
Francisco Yagüe	45	Redactor-jefe de Pueblo, crítico de Informaciones, corresponsal de Dicen en Madrid.
Miguel Ángel López	29	Redactor de Marca y colaborador de diversos periódicos.
José Vicente Hernáez		Diario Informaciones, corresponsal de Dicen en Barcelona y colaborador en TVE programa «Polideportivo».
Francisco Escribano	34	Periódico y revista SP, colaborador de La Gaceta del Norte y redactor de Cambio 16.

Deportes era una de las secciones más estables del diario. Los periodistas contratados tenían experiencia. A este plantel se sumaron enseguida otros nombres de prestigio.

Plantilla inicial de D16 en la sección de confección

Nombre	Edad	Trayectoria profesional
Luis Fernández-Cancela (js)	53	Confeccionador de Pueblo, Diseñador de El Alcázar y Nuevo Diario, redactor-jefe de Nuevo Diario.
Félix Lázaro	33	Redactor de El Alcázar (PESA), diario Madrid, Marca y director de Mundo Cooperativo.
Francisco Arriba	32	Dibujante y confeccionador de Nuevo Diario y El País, director técnico de la Sección de Prensa del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos.
María Sol Guitián	28	Confeccionadora de Nuevo Diario.
Carlos Pérez	32	Redactor jefe de El Magisterio Español, confeccionador de publicaciones en Radio Madrid (SER) y confeccionador de los diarios As e Informaciones.
Ángel Arriba	32	Delineante en Presidencia de Gobierno y colaborador de diversos periódicos como dibujante.

En confección se contrató al equipo que Fernández-Cancela tenía ya en *ND*. Como redactor de Cierre se contó con un antiguo redactor del *Madrid*, Félix Lázaro.

Plantilla inicial de D16 en la sección de documentación

Nombre	Edad	Trayectoria profesional
Rafael Herrera	38	Redactor de Internacional en Informaciones, redactor de informativos de TVE y corresponsal en NY, profesor de Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias de la Información.
Marsha Taylor	32	Licenciada en Literatura y Lingüística en Washington, corresponsal desde Madrid para Financial Times de Londres, Chronicle de San Francisco y corresponsal desde Madrid para la radio de Associated Press.
María Cordon	26	Planificación de un centro de documentación científica para el Instituto de Biología Aplicada y correctora de estilo y pruebas para Alianza Editorial.
María Josefa Rico	43	Traductora de normas técnicas en la EXCO (sección de experimentación dependiente del Ministerio de Vivienda), correctora de pruebas y estilo y archivo de Prensa de la revista Futuro Presente.
Antonio Medina	24	Redactor de la revista Índice, colaborador de la «Tercera Página» de Pueblo y colaborador de la revista Cambio 16.
M ^a Dolores Infante	30	Licenciada en Filosofía y Letras, Filología Semántica, especialista en temas de investigación árabes.
Pedro Egurbide	32	Licenciado en Económicas y Derecho (Auxiliar de redacción).

La sección de Documentación era una de las más nutridas y variopintas en cuanto a la procedencia de sus miembros. Destaca el caso de Pedro (Perú) Egurbide, al que Orozco contrató por recomendación de Carmen Rico-Godoy (Orozco: Cuestionario, 11-4-2009).

Plantilla inicial de D16 en la sección de fotografía

Nombre	Edad	Trayectoria profesional
Eduardo Cáliz	41	Ya, Arriba, ABC, El Alcázar de PESA y jefe de sección de fotografía en Nuevo Diario.
Antonio Gabriel	43	Fotógrafo de El País y Nuevo Diario.
Antonio Tiedra	24	Fotógrafo de Teleprograma, Teleguía y Mundo Joven.

Fotografía era uno de los aspectos más cuidados de *D16*. También aquí se echó mano de los profesionales de *ND*.

Plantilla inicial de secretarías

Nombre	Edad	Trayectoria profesional
Sagrario Blanco	32	Licenciada en Políticas, secretaria de Dirección de TEA (Técnicos Especialistas Asociados) y secretaria del director general de Inpula.
Pilar Navarro	32	Guía de turismo en Tenerife, secretaria de Redacción de Radio Madrid y secretaria de Redacción en Cambio 16.
Olga Muñoz	25	Secretaría de la Inspección de Buques de la Zona Centro, Ministerio de Comercio, Subsecretaría de Marina Mercante secretaria del director del Departamento de Psicología en TEA.
M ^a Dolores Carretero	26	Secretaría de Director de Radio Sevilla (SER) y Relaciones Públicas en la misma emisora, secretaria de la Dirección General de Coordinación Informativa del Ministerio de Información y Turismo.
Encarna González	36	Secretaria de Dirección en las revistas Mundo Joven y El Musiquero.

En cuanto a las secretarías, había personas de gran valía como Pilar Navarro, que más tarde se incorporó a la Secretaría de Felipe González en Moncloa. Su colaboración para «pensar» el periódico en los primeros meses fue muy importante.

A la plantilla que acabamos de describir y que trabajaba en Madrid, había que sumarle el personal de las delegaciones en otras capitales como Barcelona, Bilbao y Madrid y los corresponsales nacionales y en el extranjero.

La edad media de la redacción era de 32,3 años. Por lo tanto, *D16* había apostado por una plantilla muy joven. En general la contratación no fue difícil. Los periodistas veían un proyecto innovador desde el punto de vista profesional. La empresa tenía prestigio por la revista y parecía que el éxito estaba asegurado. A muchos de ellos, los contratados al principio, se les explicó el proyecto de un diario matutino de corte similar a *El País*. Luego, los cambios de última hora desilusionaron a algunos, que no estaban habituados al tipo de periodismo que se les iba a exigir.

Respecto al perfil de contratación de la plantilla, si atendemos a la experiencia profesional, nos encontramos con que el medio por el que habían pasado mayor

número de profesionales antes de llegar a *D16* era *ND/El Alcázar*. Esto se debió al cierre del primero de estos periódicos y a que se fichó prácticamente a la totalidad del equipo de Confección, que comandaba Cancela en el diario de PESA.

El trasvase de profesionales de la revista *C16* al diario fue también importante. Contando a Utrilla y Orozco, fueron 7 personas. Esto supuso una pérdida de talento profesional importante para la revista (Díaz: 2007, 447). De *Informaciones* provenían cuatro periodistas. En cuanto a la prensa del Movimiento, algunos habían trabajado en *Pueblo*, pero tan sólo García Romanillos provenía de *Arriba*. El resto eran de procedencia completamente diversa. Desde el mundo de la televisión o la radio hasta las revistas, la empresa o de organismos oficiales.

Desde el punto de vista ideológico, no parece que hubiera unos criterios claros. La redacción era muy variada. En ese sentido, Orozco apunta lo siguiente:

«Que fueran jóvenes demócratas antifranquistas (aunque no se le pedía carné de tales, claro, pero era prioritario). Que creyeran en una nueva forma de hacer periodismo. Por eso el origen es *Cambio 16*, diario *Madrid, Nuevo Diario*, agencia EFE... Creo que solo hay una persona que procede de la prensa del Movimiento, García Romanillos (*Arriba*). (...) hay en los niveles más destacados abundancia de redactores de agencia, alguno de *Informaciones*, uno de *Pueblo* (Pérez Abellán), o algún periódico de provincias» (Orozco: Cuestionario, 11-4-2009).

En definitiva, se trataba de un grupo de profesionales donde prevalecía la ilusión y el esfuerzo para sacar adelante un producto diferente (Sinova: entrevista, 2009). Sin embargo, hay que señalar los repentinos cambios de enfoque del diario desconcertaron a muchos y que su empeño por acertar con el tono pretendido por el director para *D16* no siempre consiguió los resultados esperados.

5. Estilo y características del primer diario 16

Diario 16 no llegó a publicar su libro de estilo como fue el caso de *El País*. Sin embargo, al comienzo de su andadura hubo varios intentos de dotar al periódico de este instrumento. Todos ellos están recogidos en los papeles cedidos para esta investigación por Román Orzoco o en la documentación que conserva el posterior director de *D16*, Miguel Ángel Aguilar. El primero va firmado por Orozco y se titula «Normas para ir fijando el estilo». Los otros tres son anónimos y se conocen como «Normas Básicas de Redacción», «Librillo provisional de mano» y «Avance del libro de estilo». En ningún caso los documentos están fechados, por lo que tenemos que acudir a ellos de forma conjunta sin poder determinar de manera fiable una evolución.

En general se puede observar una especial preocupación por el equilibrio de los temas y la selección de las noticias. *D16* quería ser un periódico que ofreciera una información amplia y directa al lector. Pero el escaso espacio con que contaba al ser un periódico con pocas páginas, le obligaba a cuidar mucho este aspecto.

Otro aspecto primordial eran los títulos. *D16* se caracterizó por su agresividad y la capacidad de reclamo a través de la titulación. Quizá en aras de esta función se



Un ejemplo de portada de *D16*

olvidaron de unas primeras concepciones iniciales en las que se pedía que el título fuera un resumen de la información (Orozco: «Notas para ir fijando el estilo», PRO).

La fotografía ocupó siempre un lugar destacado en *D16*. Su concepción como elemento informativo y no meramente ilustrativo y la capacidad profesional de los encargados de esta sección hicieron que este periódico captase algunas de las instantáneas que reflejan la vida española durante la transición. A esto hay que añadir la importancia concedida a los pies de foto que en algunos casos fijaban la posición del periódico frente a algunos temas cumpliendo casi la función de editorial.

En general se buscaba hacer un periodismo directo, con un lenguaje sencillo, poco complicado e incluso a veces coloquial, que llegara con facilidad al lector y lo mantuviera informado.

El resultado final fue fruto de estas consideraciones, pero también de otras circunstancias como la precipitación con que se hubo de actuar para sacar el periódico a tiempo y de los cambios de última hora al decidir el cambio de la mañana a la tarde y su conversión en un periódico más ligero y desenfadado.

La disposición externa del diario no sufrió modificaciones de importancia hasta la etapa de Miguel Ángel Aguilar y estas fueron muy puntuales hasta la gran remodelación del diseño acometida en 1979.

La primera de *D16* era su seña de identidad más importante. El titular a toda plana y la gran foto que lo acompañaba constituían la mayor fuerza del diario, y algunas veces su mayor debilidad por la falta de coherencia con el resto. Era normal que *D16* editorializara a través de este titular. Otras veces lo hacía con el soporte gráfico o incluso con el pie de foto que lo acompañaba. La imagen y el titular no iban siempre de la mano y en muchas ocasiones eran en exceso dispares.

El olfato de Ricardo Utrilla y Juan Tomás de Salas para encontrar titulares era una de las mayores aportaciones periodísticas del *D16*. «Adiós, dictadura, adiós», «De Madrid al PSOE», «Confesó el jefe de los pistoleros», «España ya no es fascista» y muchos otros, componen un elenco que refleja de forma muy especial el acontecer sociopolítico de la España de aquella época.

En cuanto a las fotografías, la labor de Eduardo Cáliz, Antonio Gabriel, Antonio Tiedra y el resto del equipo fue excelente. Sus instantáneas tenían en general una gran fuerza expresiva y contaban muy bien la noticia.

Las páginas 2 y 3 estaban dedicadas a la información general. Se pretendía que fueran un escaparate del diario y que resultaran variadas y atractivas. En la

muchos quebraderos de cabeza. Los reportajes de Gregorio Morán y de Cuco Cerecedo tuvieron que enfrentar en la etapa de Aguilar varias querellas judiciales. También destacaban los de Diego Bardón de tono más social o los de Fernando Gracia, que se ocupaba de temas relacionados con el sexo o el erotismo, como la serie «El tercer sexo» sobre el transexual Yeda Braun (*DI6*: «El tercer sexo», 24 a 26-1-1977) o la entrevista con María Schneider, protagonista de la película «El último tango en París» (*DI6*: 2-2-1977, p. 24).

La sección de Sociedad destacaba por sus contenidos poco ortodoxos y con un punto de amarillismo. Los temas más recurrentes fueron el ecologismo, el feminismo, la homosexualidad, la parapsicología y la religión. Esta última siempre en un tono crítico y descarnado. Sociedad contó con firmas de prestigio que ya hemos mencionado anteriormente. En un primer momento, hasta el 19 de enero de 1977 *DI6* publicó una columna semanal de Fernando Savater titulada «El prisma de Savater». Otra importante colaboradora, que permaneció en las páginas del diario hasta comienzos de 1978, fue Carmen Rico Godoy. Escribía los lunes y los viernes un artículo breve, siempre en tono irónico, sobre temas de actualidad. La columna se titulaba «El Diván de Carmen Rico Godoy». Otro habitual, en tono de humor, fue José Luis Coll y sus «Collicolleges».

Cultura y espectáculos también presentaba una amplia lista de columnistas y colaboradores de prestigio. Carlos Semprún Maura hacía las críticas de cine. Ángel Fernández Santos las de teatro. Carmen Martín Gaité los comentarios literarios y Lola Aguado se ocupaba de temas relacionados con la música, especialmente la clásica. Además de éstos había otros columnistas que más tarde alcanzaron prestigio como Miguel Logroño, Sol Fuertes o Carlos Arévalo. Muchos de los que aparecían en esta sección pasaron luego a formar parte de la redacción de *El País*.

En Pasatiempos se incluía un pequeño artículo de Fernando Gracia titulado «De puntillas», que consistía en unos breves comentarios de la actualidad del mundo del espectáculo, muy cercano a lo que hoy conocemos como «prensa rosa». En febrero de 1977 su espacio lo ocupó «Madrid de Noche», una guía de los espectáculos y actividades más destacadas de Madrid que al principio estaba en la sección de Espectáculos/TV. Además había tres tiras de dibujantes. Fueron las mismas durante toda la etapa de Utrilla: «Dubi Dubi» de Dodot (Joaquín Rodríguez Gran), una tira «erótico-política» titulada «Mariana» firmada por el prestigioso ilustrador Juan Carlos Eguillor y la tira «El Mago Fedor», versión española de «The Wizard of Id», de Brant Parker y Johnny Hart. Esta sección se completaba con un problema de ajedrez de J. Nufflo y el crucigrama de J. O.

Deportes era una de las secciones con el personal más fijo y regular en la firma de colaboraciones. Destacan las crónicas de su jefe de sección, Francisco Yagüe y las de Miguel Ángel López, Santiago Codina, José Vicente Hernández y Felipe Sevillano.

La página de radio y televisión en un principio estaba mezclada con espectáculos. Uno de los recuadros se titulaba «Telesilla» e informaba sobre cuestiones relacionadas con la programación de RTVE. Fue sustituida por otra sección similar llamada «De aquí y de allá». Además al principio aparecía en esta página «Madrid de noche», que luego fue trasladado a Servicios. En febrero se comenzaron a incluir

artículos firmados por Sol Fuertes y algunos por el especialista en teatro Ángel Fernández Santos. También se incluyó un nuevo apartado titulado «Se ha visto... y se verá».

La página de cierre del diario solía estar ocupada por algún suceso relatado por Pérez Abellán o algún reportaje de tono humano de Diego Bardón. También se incluían informaciones sobre temas sociales. Se completaba con una sección de «Última hora».

En general, el periódico daba sensación de desorden, pero a la vez resultaba muy vivo, con un tono especial desde su primera página. Agresivo tanto en los titulares de las informaciones como en el acompañamiento gráfico, que siempre buscaba provocar al lector.



Ejemplo de página de cierre de D16

6. La sustitución de Ricardo Utrilla (marzo 1977)

La marcha económica del periódico no fue como se esperaba. Las ventas no alcanzaron ni de lejos las previsiones iniciales. Más aún, tras situarse en enero de 1977 en una difusión de 67.650 ejemplares, en febrero había descendido a 57.938. Otros problemas que empezaba a acusar el periódico eran una redacción con una plantilla sobredimensionada y el elevado coste del alquiler de los locales donde se confeccionaba el periódico y de la impresión contratada con la empresa Rotopress (Orozco: cuestionario, 2009).

La dirección de INPULSA decidió entonces cambiar al director para intentar corregir la trayectoria descendente del diario. Se barajaron varios nombres para sustituir a Utrilla como el del propio Román Orozco, que no se veía con la formación necesaria para aceptar el cargo, o el de José Oneto que rechazó la propuesta. Otro candidato con el que entablaron contacto fue Miguel Ángel Aguilar, periodista proveniente del diario Madrid y en aquellos momentos redactor-jefe de C16. Para aceptar, pidió tener el respaldo de Román Orozco, al que conocía desde 1964, cuando habían coincidido en *Gaceta Universitaria* (Orozco: cuestionario, 2009).

El 3 de marzo de 1977 el Consejo de Administración ratificó el nombramiento de Aguilar. Utrilla pasó entonces al puesto de Director de Publicaciones de INPULSA.

El cambio de director abrió una etapa de reflexión interna y de progresivos cambios que intentaron mejorar el producto periodístico resultante de aquellos primeros y frenéticos meses del lanzamiento de D16.

7. Conclusiones

1. *D16* fue fruto del éxito de ventas de *C16*. Su objetivo fundamental era contribuir al desarrollo de una sociedad democrática en España tras el franquismo.
2. A pesar de la original campaña de lanzamiento, la salida de *D16* al mercado estuvo condicionada por la presencia de *El País* y por una serie de cambios de última hora que perjudicaron la marcha económica del diario en etapas sucesivas.
3. La plantilla de *D16* se componía en general de periodistas jóvenes con procedencia mayoritaria de agencias de noticias, de otras publicaciones de INPULSA o de *Nuevo Diario*.
4. El primer *D16* adoptó un tono agresivo y un lenguaje popular inspirado en el *C16*.
5. El aspecto externo de periódico se caracterizó por su gran titular de portada y por un cierto desorden en las páginas interiores.
6. La temprana sustitución de Ricardo Utrilla se debió a la escasa tirada del periódico que no cumplía con el exagerado optimismo de su inicio. Con Miguel Ángel Aguilar el diario buscó corregir los defectos detectados durante la etapa inicial.

8. Fuentes y bibliografía

Fuentes inéditas

Archivos

Papeles cedidos por Román Orozco y Miguel Ángel Aguilar para esta investigación.

Entrevistas

Cuestionario para Román Orozco (Subdirector de *D16* de 18-10-1976 a 15-2-1978). Recibido el 11-4-2009.

Entrevista a Justino Sinova, (Jefe de Nacional de 18-10-1976 a 29-5-1978; Redactor jefe de 30-5-1978 a 22-1-1979; Redactor Jefe Adjunto de 23-1-1979 a 27-5-1980; Director de 28-5-1980 a 17-6-1980; Director adjunto desde 18-6-1980) Madrid, 3-3-2009.

Entrevista a Miguel Ángel Aguilar (director de *D16* de 16-3-1977 a 27-5-1980) Madrid, 3-3-2009.

Entrevista a José Vicente de Juan, (Redactor jefe de 18-10-1976 a 11-5-1978 y Subdirector Gerente desde 11-5-1978) Madrid, 3-3-2009.

Publicaciones periódicas consultadas

Cambio 16
Diario 16
El Mundo
El País
I.P. Mark

Bibliografía

- Álvarez Vara, Ignacio (1992): «5588 aventuras diarias» en *Especial 16 Aniversario de D16*, Madrid, Información y Prensa, D.L.
- Bendelac, Stanley, *Nunca tires la toalla*, MAEVA, Madrid, 2006.
- Bond, F. Fraser (1974): *Introducción al periodismo*, México, Limusa.
- Díaz Dorronsoro, José María (2007): *El modelo editorial de Cambio 16 (1971-1978)*, Tesis doctoral sin publicar.
- Edo, Concha (1994): *La crisis de la prensa diaria: la línea editorial y la trayectoria de los periódicos de Madrid*, Barcelona, Ariel.
- Farias Batlle, Pedro (2000): *16 años de Diario 16. Historia y análisis empresarial (1976-1992)*, Málaga, Asociación para la Investigación y el Desarrollo de la Comunicación.
- Feo, Julio (1993): *Aquellos años*, Madrid, Ediciones B.
- García Rico, Eduardo (1998): *Queríamos... la revolución. Crónicas del FELIPE, Frente de Liberación Popular*, Barcelona, Flor del Viento,
- Gutierrez, José Luis (2004): *Días de papel*, Madrid, Leer.
- Negró Acedo, Luis (2006): *El diario El País y la cultura de las élites durante la transición*, Madrid, Foca.
- Pardo, Jesús (2001) *Memorias de memoria*, Barcelona, Anagrama.
- Sinova, Justino (ed.) (octubre 1983-abril 1984): *Historia de la transición, Diez años que cambiaron España*, Madrid, Información y Prensa.